

La Conformación de la Organización Federación Tierra, Vivienda y Hábitat (FTV) en Santiago del Estero

Por Hernán Campos* y Daniel Gastón Segura**

Palabras Clave: Organización - FTV

Introducción

Al calor del retorno de la centralidad de la política y de la interpelación entre la sociedad civil y el Estado en este interesante acontecer de la Argentina, se presenta como desafío en el campo académico (aquí nuestra humilde contribución), la reflexión en torno a la conformación de organizaciones de la sociedad civil que disputan activamente los procesos de representación, participación y tomas de decisiones en la sociedad. En este contexto, nos hemos propuesto abordar la conformación de la Organización Federación Tierra, Vivienda y Hábitat¹ en Santiago del Estero.

¿Bajo qué proceso social y político da nacimiento la FTV? y ¿Cuáles fueron las particularidades de su génesis en relación a la conformación de la organización a nivel nacional? Estas fueron las preguntas que guiaron el artículo.

Desde una perspectiva cualitativa y aplicando entrevistas no estructuradas a dirigentes y técnicos² de la FTV Santiago del Estero, nos propusimos abordar el tema planteado.

Para colaborar en la travesía de la lectura, presentaremos el artículo en tres momentos. El primero responde al proceso que da nacimiento a la organización para luego ingresar al segundo momento, en donde es oportuno dejar de manera explícita un posicionamiento teórico de la categoría organización. Por último, en el tercer momento,

* Tesista de la Lic. en Sociología de la Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE). Contacto: campos_hernan@hotmail.com.

** Tesista de la Lic. en Sociología de la Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE). Contacto: dagas45@hotmail.com.

¹ De aquí en más, FTV.

² Se aclara que los nombres de los entrevistados fueron modificados para evitar herir susceptibilidades dentro de la Organización.

presentaremos la conformación de la FTV en Santiago del Estero marcando diferencias con las formas que adoptó a nivel nacional.

El proceso en donde se gesta la organización

Hay dos dimensiones complementarias desde los cuales se puede considerar el desenvolvimiento del proceso político santiagueño. El primero refiere al conjunto de reglas procedimentales que dan sentido al sistema de partidos mediante elecciones periódicas en las que los ciudadanos seleccionan de entre distintos partidos políticos, a quienes tomarán parte en los procesos de decisiones que involucran a la comunidad toda. Esta aproximación formal no es suficiente para comprender un proceso socio político en donde el Estado es entendido como una construcción social y como parte fundamental para el proceso de interpelación que realizan con las organizaciones de la sociedad civil. Para ello hay que prestar atención a una segunda dimensión, la que se refiere a las prácticas concretas producidas y reproducidas por los actores que se valen, negocian y dan sentido a aquel conjunto de reglas formales (Nun, 1989: 105).

Esta complementariedad de dimensiones, tratada por Nun en su análisis de las democracias latinoamericanas, es importante para nuestro trabajo porque nos permite enmarcar los mecanismos aprovechados, las prácticas producidas y las estrategias adoptadas por la FTV para influir en el espacio de construcción política en Santiago del Estero.

Nun critica una de las tesis que ha estado presente en la teoría política liberal: la división entre la esfera política y la esfera civil. En tanto la primera retuvo el contenido político reducido al Estado, un conjunto de relaciones sociales decisivas, como las producidas en la economía, fueron despojadas de ese carácter. *“Perdía así visibilidad adecuada el difícil trabajo político de elaboración y de transformación de las imágenes particulares que dan una unidad siempre conflictiva a esas prácticas”* (1989: 122). En el mismo sentido, este posicionamiento no contempla las posibilidades de las organizaciones sociales de intentar lo que en lenguaje de Gómez (2010), sería la *politización militante de la gestión pública*, es decir, las estrategias utilizadas por los integrantes de organizaciones sociales, para llevar al plano institucional los reclamos de índole territorial. Cabe resaltar

24 y 25 de Abril de 2012.

que el proceso neoliberal profundizado en la década del 90, impulsó a las organizaciones a concentrar sus formas de organización y militancia política en torno al territorio y al barrio.

Este nuevo contexto conlleva a una “*mediación entre la sociedad civil y el régimen político*” (Natalucci, 2011: 193), en base al trabajo local de las organizaciones que, mediante su acción, intentan “*plantear políticas públicas que se pongan en correspondencia con las necesidades de la acción territorial de los movimientos*” (Gómez, *Ibíd.*), por ende “*el desafío actual consiste en repensar como estas prácticas políticas territoriales pueden aportar a un proceso de transformación social*” (Vázquez y Vommaro, 2009). No se debe confundir el trabajo territorial con la participación político-partidaria, por lo menos en la FTV de Santiago del Estero. En el caso de esta organización, se evidencian signos mancomunados entre la territorialización de la política y la representación partidaria de estos nuevos reclamos, reforzando esta hipótesis la creación del partido político MILES por parte de la FTV. Es por ello que lo público está jalonado por una complejidad que excede estos cortes: las interacciones económicas están mediadas por la acción estatal que organiza un entramado denso de reglas y normas que condicionan las prácticas de aquellas. Es en este registro que la FTV en la década del 90 ha buscado influir en el espacio público-político para modificar rasgos de estas interacciones que legitimaban el neoliberalismo y en el orden provincial, la hegemonía del partido Estado juarista.

Para designar a este tipo de relaciones, Nun ha propuesto el término *régimen social de acumulación*, que refiere al conjunto heterogéneo de prácticas, interpretaciones e instituciones intervinientes del proceso de acumulación de capital, y que les garantiza a los agentes económicos niveles mínimos de coherencia para operar. La composición, los rasgos y la extensión de un régimen se modifican históricamente de un contexto a otro y está atravesado por contradicciones con diferentes grados de conflicto. De ello resulta indispensable la articulación que realizan la política y la ideología. “*Por eso tal régimen puede ser concebido como una matriz de configuración cambiante en cuyo interior se van entrelazando estrategias específicas de acumulación y tácticas diversas para implementarlas, de modo que la acumulación de capital acaba siendo el resultado contingente de una dialéctica de estructuras y de estrategias*” (1989: 123).

Mediante este movimiento analítico se discute aquella noción de la economía como sistema autónomo de estrategias y prácticas que busca correr de la discusión política un conjunto de interacciones que, paradójicamente, generan un haz de demandas populares que sí ingresan a ese debate (1989: 128). La concepción de un régimen político democrático supone, en esta perspectiva, no sólo la convocatoria pautada de consultas electorales sino también el aprendizaje efectivo de la democracia por medio de la participación plural y mayoritaria de numerosos actores que naturalicen prácticas e interacciones alternativas.

La abrupta finalización del régimen juarista, a principios del 2004, mostró el distanciamiento entre los múltiples reclamos ciudadanos elevados por numerosos actores surgidos a lo largo de los '90 y la reducida capacidad estatal para resolverlos. Este proceso de un *Estado aparente* (proceso que se da cuando la elite política responde a sus propios intereses) ha mostrado una de sus mayores insuficiencias respecto del tratamiento de la cuestión social.

La constitución de la FTV bien pueden interpretarse, entonces, como el resultado de las cuestiones planteadas hasta aquí someramente: la emergencia de la organización que, en un doble movimiento, busca restablecer lazos mínimos de sociabilidad frente al corrimiento estatal del tratamiento de lo social, y pujan por protagonizar activamente los procesos de representación, deliberación, participación y decisión en el régimen político de gobierno.

Caja de herramientas (enfoques) para abordar la Organización

Nos encontramos con un primer problema y es la cuestión misma de la definición de Organización. Allí nos enfrentamos con un campo de fronteras difusas y amplia variedad. Siguiendo a aquellos que abordan temáticas como los movimientos sociales o las identidades políticas, podemos enunciar dos enfoques para el análisis de nuestro tema.

Al primero le llamaremos *enfoque europeo*, representado principalmente por Alain Touraine, Alberto Melucci, entre otros. El interés central de este enfoque reside en los factores estructurales, más concretamente en los cambios establecidos en la sociedad posindustrial. Estos involucrarían ahora a nuevos protagonistas actuando al margen de organizaciones políticas y sindicales, a diferencia de la acción colectiva de la sociedad

24 y 25 de Abril de 2012.

industrial encarada fundamentalmente por la clase obrera. De esta manera, los pensadores europeos proponen un reconocimiento de las nuevas organizaciones sociales como un fenómeno policlasista que amalgama múltiples actores, conflictos e intereses.

Otro punto central para este enfoque radica en la construcción de identidades colectivas. Para Melucci (1994) al interior del movimiento social, los actores negocian y renegocian continuamente todos los aspectos de su acción.

Con respecto a la otra perspectiva, encontramos el *enfoque norteamericano*: el abordaje se centra principalmente en la organización, los participantes y sus motivaciones. Constituye una postura más racionalista e interpreta a la acción colectiva partiendo de la percepción generalizada de que el coste de actuar colectivamente es reducido o comparativamente menor que el costo de no hacerlo. Entre sus principales exponentes encontramos a Charles Tilly, Sydney Tarrow, entre otros.

Bajo esta perspectiva se prefiere hablar de acción colectiva, por ser un concepto más amplio que incorporaría a los movimientos sociales como también a organizaciones más formales o partidos políticos inclusive. Desde este punto de vista, se enuncia una serie de factores que deberían tenerse en cuenta para abordar los procesos de acción colectiva, entre los cuales podemos citar el carácter racional de la acción y la oportunidad coyuntural para la acción: Estructura de Oportunidad Política.

Después de presentar los dos enfoques existentes sobre la cuestión quisiéramos centrarnos en la noción de acción colectiva. Acción colectiva es el elemento mínimo de la política. Tilly señala: *“Las acciones colectivas discontinuas y contenciosas siempre involucran una tercera parte, generalmente plantea amenazas a la distribución existente de poder, y frecuentemente incita a la vigilancia, la intervención y/o represión por parte de la autoridad política”* (Tilly, 2000:11). La noción de Organización es más amplia que la de acción colectiva y no a la inversa. Para que haya organización tiene que haber acción colectiva, pero para que esta ocurra, no es precisa una organización.

Pensaremos a la Organización FTV desde la conceptualización que brinda Raschke: *“Un movimiento social es un actor colectivo movilizador que, con cierta continuidad y sobre las bases de una alta integración simbólica y una escasa especificación de su papel, persigue una meta consistente en llevar a cabo, evitar o anular cambios sociales*

fundamentales, utilizando para ello formas organizativas y de acción variables.” (Raschke, 1994:124)

La Conformación de la FTV en Santiago del Estero

El sociólogo Denis Merklen propone una descripción del mundo de las clases populares. Para lograr dicha articulación utiliza el concepto de *politicidad* (Merklen, 2005). Es fundamental esta noción para nuestro trabajo porque engloba el conjunto de prácticas de socialización y cultura política de los sujetos. La *politicidad* así definida es constitutiva de la identidad de los individuos³. La tesis que propone Merklen y que nosotros adscribimos es que **no se puede pensar los sectores populares si no se le reconoce la producción política de éstos**. El autor describe los nuevos repertorios de la acción colectiva a partir del neoliberalismo y explica el paso de una *politicidad* centrada en el mundo del trabajo a una *politicidad* centrada en la inscripción territorial. Esta figura de lo local se convirtió progresivamente en el principal componente de la inscripción social de una masa creciente de individuos y de familias que no pueden definir su status social ni organizar la reproducción de su vida cotidiana exclusivamente a partir de los frutos del trabajo. En este marco, una de sus tesis centrales es que el proceso de *desafiliación* que alcanzó a esta parte importante de las clases populares encuentra un sustituto de *rea filiación* en la inscripción territorial. Acordamos con el autor pero no respondería totalmente a la forma en que se conformo la FTV en Santiago del Estero. Como describiremos, la Conformación de la Organización no se realizó solamente desde el territorio sino bajó al territorio a partir de una fuerte presencia de actores políticos locales que por trayectoria y gestión se vincularon con referentes políticos nacionales para bajar la organización en la provincia.

El momento fundacional de la FTV, que contó con más de 200 organizaciones de todo el país, marcó tres lineamientos a los que se debía atender “*uno ligado a la pobreza y el desempleo; otro, a la problemática de hábitat y vivienda, y un tercero ligado a la problemática rural y campesina*” (Svampa y Pereyra, 2003: 59). En ese contexto, algunos

³ Discute a partir de allí las visiones que conciben la política como una dimensión autónoma de la vida social con la que los individuos entrarían en relación.

24 y 25 de Abril de 2012.

militantes pertenecientes a la CTA crean la organización en 1999 en la provincia de Santiago del Estero.

La FTV se encontró conformada inicialmente por militantes vinculados al peronismo, en este caso

Guillermo García fue el primer Secretario General de la FTV Santiago con militancia previa en Montoneros y con la posibilidad de armar a la FTV Santiago con planes sociales que el Gobierno Nacional a cargo de Eduardo Duhalde le da a la Organización Nacional de la FTV (Pedro)

y luego por militantes de izquierda o de la militancia en recuperar los DDHH

el segundo Secretario General fue Luis Santucho con militancia en el MOCASE vía campesina y quien tuvo a su cargo el lanzamiento formal de la FTV contando con dirigente Nacionales en dicho acto. (Pedro)

Esta nueva conformación comenzaba a organizarse en Secretarías y tenía una mesa de conducción que también estaba integrada por Ramón Sánchez⁴ a cargo de las Secretarías de Desarrollo Social y la de la Juventud, actual Referente de la Organización a nivel local y representante de Santiago del Estero en la mesa de conducción Nacional de la Organización. Para ese momento la FTV contaba con varios programas PRO huerta, comedores comunitarios y merenderos, además de una gran cantidad de planes sociales que estaban en situación de riesgo por la crisis interna que atravesaba la Organización, y que ellos debían organizar administrativamente para que la FTV no “pierda” dichos planes.

Aislada de las formas de militancia gremial tradicional, en una provincia con un alto porcentaje de empleados públicos que nunca había tenido niveles importantes de industrialización, y con un gobierno que concentraba la totalidad de las decisiones políticas en su entorno y en el grupo económico dominante, potenciado esto con el aparato represor

⁴ Sánchez llega a la FTV luego de militar en el Movimiento Evita y al momento de pasar a conformar la FTV tenía un manejo de 120 planes sociales que fueron pasados a la Organización FTV a nivel Nacional.

24 y 25 de Abril de 2012.

que funcionaba desde el Estado, la metodología del piquete o del corte de ruta era cuanto menos ilusoria. Si bien desde la CTA se organizaron piquetes (el primer piquete en Santiago se hizo en Frías por el MODEFRI Movimiento de desocupados Friense) en Frías y en Clodomira, recién se utilizó de manera sistemática durante la Intervención Federal cuando las Organizaciones sociales tenían cierta certeza de que sus reclamos podían tener respuestas. Es por ello que la Organización se vio reducida a un rol secundario similar al del resto de las organizaciones sociales excluidas del reparto de la ayuda estatal pues la misma se concentraba en las redes partidarias del PJ y hacia fines del juarismo se depositaría exclusivamente en la Rama Femenina (Vommaro, 2009). El doble crimen de la Dársena, pareció abrir una veta insalvable para el juarismo. Las movilizaciones masivas en reclamo de justicia por el asesinato de dos chicas, desenmascaró rápidamente las vinculaciones de los círculos cercanos al poder en dicho acto. Por ello, y en una clara lectura del nuevo contexto que se abría, las organizaciones sociales comenzaron a visibilizarse ante la sociedad acompañando el reclamo de los familiares de Leyla y Patricia. Ante la masividad de los reclamos, en el año 2003 la Cámara de diputados de la Nación envía una comisión encargada de investigar las violaciones a los DDHH en Santiago del Estero. La misma concluye con lo que se conoció como Informe Santiago, el cual sirvió como sustento para que el Poder Ejecutivo decida intervenir los tres poderes de la provincia y nombrar Interventor en Abril de 2004 a Pablo Lanusse. En un ambiente movilizado y con posibilidades de presión, mucho más en una etapa de debilitamiento del juarismo, las probabilidades de articulación comenzaban a fortalecerse. Con una dirigencia cambiante hasta que culminó la Intervención Federal, ya hacia 2005 la FTV se suma al grueso de Organizaciones con vinculaciones del orden articulador con el Estado. El funcionamiento del Ministerio de Desarrollo Social con la apertura de la Mesa de políticas sociales en el 2004, posibilitó el acercamiento y las vinculaciones. A partir de allí, la FTV, comprendiendo el proceso político que se abría, en consonancia con el proceso político Nacional, comienza a articular medidas de acercamiento al gobierno provincial, lo que posibilita a la Organización nutrirse de Planes sociales y de Programas de distinta índole que le permitieron una consolidación hacia el interior de la Organización, y hacia los sectores externos que visibilizaron a la FTV como otra Organización ejecutora en la provincia de políticas sociales.

24 y 25 de Abril de 2012.

En esta nueva etapa de la Organización se empezaron a visibilizar algunas posturas encontradas en referencia a cual debía ser la articulación entre el Estado y la FTV. La dirigencia actual de la misma es reconocida por su histórico carácter combativo. Según cuenta una ex integrante de la Organización

Todas las decisiones pasan por “Pancu” (Ramón Sánchez) y el grupo íntimo de él conformado por dos compañeros más. Esto impide que uno tenga voz en la toma de decisiones, y la supuesta organización en Secretarías pierde su función. Nosotros ingresamos a la FTV pensando que era una organización como la creada por el Gordo (DÉlía) en Bs As. (Alejandra)

Ramón Sánchez proviene de la militancia en Organizaciones vinculadas a los DDHH, y en determinado momento decide ingresar al Movimiento Evita⁵. Desde el mismo se comenzó a tomar acciones de enfrentamiento con el Estado a partir de la Marchas por el Doble Crimen de la Dársena. Pero ese enfrentamiento no incluía en su repertorio acciones como el piquete o el corte de ruta. Una vez llegada la Intervención Federal en el 2004, el movimiento empieza a tener diálogo con el gabinete de la Intervención. Pero el diálogo se fue tensando por disputas del orden político interno de la FTV que respondía a la disputa política interna que tenía la Intervención. De acuerdo a las entrevistas, el Movimiento Evita comenzó a fragmentarse y quedó dividido en dos bloques, uno que respondía al actual Diputado Provincial Raúl Lorenzo, y otro que respondía a Ramón Sánchez. El bloque que respondía a Lorenzo apoyaba la campaña de “Pepe” Figueroa a la Gobernación. Los contactos al interior de la gobernación hacían que el diálogo sea fluido y las necesidades del Movimiento se vean satisfechas, por lo cual no era el conflicto una posibilidad en esta forma de articulación.

Por otro lado, el sector que respondía a Sánchez sabía de una reunión en Bs As entre Néstor Ick y Alberto Fernández en la cual el primero solicitaba el apoyo para la candidatura de Gerardo Zamora a la Gobernación. Y dicho apoyo se efectivizó. Con este dato relevante Sánchez comienza a planificar sus estrategias de acción.

⁵ El Movimiento Evita surge en el Gran Bs As como otra de las organizaciones integrantes de los MTD, fundada en el año 2000 por Emilio Pérsico.

24 y 25 de Abril de 2012.

Nosotros teníamos contactos con Zamora pues, cuando él era Intendente le habíamos hecho un corte de calle frente a la Muni, solicitando planes sociales. Él prometió planes y cumplió.
(Francisco)

Confiando en sus serias diferencias ideológicas con Pepe Figueroa, y confiando en posibles acuerdos futuros con Zamora, el grupo que respondía a Sánchez dentro del Evita, comienzan a tener enfrentamientos con la Intervención. El primero fue una masiva movilización⁶ de más de 600 personas frente a casa de Gobierno para reclamar planes sociales, y le siguieron varias movilizaciones al Ministerio de Desarrollo para pedir por más cantidad de comedores y planes pro huerta, administrados por la Licenciada Inés Páez. Estas movilizaciones eran de carácter violentas e incluían cortes de ruta con quemas de gomas y presión a la seguridad por las intenciones de toma del edificio de Gobierno. Todas estas acciones tensaron la relación al interior del Movimiento Evita, provocando la ruptura definitiva el día del acto de cierre de campaña de “Pepe” Figueroa en el club QUIMSA. Allí, el sector que respondía a Sánchez ocupa el centro de la cancha con sus banderas, escuchan un par de oradores (entre los que se encontraba Pérsico), y al momento de hablar el candidato a Gobernador deciden retirarse dejando un gran hueco y provocando la retirada de sectores que no comprendían bien la situación. Luego de este hecho Sánchez se reúne con Zamora y le da el apoyo explícito de su sector al candidato a Gobernador Radical. El problema con el que se encontró este grupo fue el del espacio desde el cual actuar pues, la actitud en el cierre de campaña de Figueroa, les valió la reprimenda de Pérsico y el alejamiento del Movimiento Evita.

Las relaciones de amistad de Sánchez con Santucho, y las posibilidades de crecimiento que éste último vieron para la FTV a partir de la llegada del grupo de Sánchez, provocaron la incorporación de los ex Movimiento Evita a la FTV. Es destacable que,

⁶ Fue realizado en conjunto con el Movimiento Barrios de Pie.

24 y 25 de Abril de 2012.

rápidamente (en menos de 2 meses) Sánchez pasó de ser Secretario de Juventud a máximo referente de la FTV en Santiago del Estero⁷.

La FTV y el Zamorismo

El diálogo es nuestra herramienta, aunque tenemos bien claro que las calles son nuestras. (Mauricio)

Así comenzó otra de las entrevistas con referentes de la Organización. El diálogo al que hacía referencia es el entablado entre los dirigentes de la FTV y el Gobernador Gerardo Zamora. Ese diálogo se hizo cada vez más fluido al son del acuerdo político entre el gobierno Nacional y el Provincial, y al son del acuerdo entre la dirigencia nacional de la FTV y el gobierno Nacional. En ese sentido, parecería que la relación de amistad entre el gobierno provincial y la FTV era un hecho, pero no fue así.

Es paradigmático que D'Elía, cuando es nombrado en Febrero de 2006 por Néstor Kirchner Subsecretario de Tierra para el Hábitat social, el primer viaje que realiza como Subsecretario es a Santiago del Estero para reunirse con el gobernador Zamora. Ante el planteo ideológico de D'Elía de que la tierra es para el que la trabaja y que la propiedad debe estar en manos de ellos, el Gobernador tensiona las relaciones con la FTV a nivel local y nunca vuelve a recibir a D'Elía.

Esta tensión no se reflejó en métodos de presión por parte de la FTV para con el gobierno, muy por el contrario, se profundizaron los pedidos formales y el apoyo explícito de los integrantes de la FTV en todos los actos del Gobernador en la provincia. A partir de este hecho, algunos integrantes de la FTV comienzan a ocupar lugares en la administración provincial, hecho que les permitió tener mejor acceso a recursos brindados por el Estado nacional y canalizados por el provincial. Recién el año 2010 marcó una clara apuesta del gobierno provincial a la FTV a partir de darles la posibilidad de realizar algunas obras públicas a la Organización. Aunque los dirigentes de la FTV destacan que si bien no

⁷ Las causas pueden ser motivo de otro trabajo.

24 y 25 de Abril de 2012.

existían propuestas de solución a los conflictos planteados, tampoco existían trabas puestas por el gobierno provincial a las gestiones de planes, programas o proyectos nacionales.

Volviendo al planteo hecho por una ex militante de la FTV sobre la centralidad de las decisiones en Sánchez y su entorno, nos encontramos con elementos disruptivos al interior de la organización, elementos disruptivos en su carácter ideológico.

Nosotros teníamos un plan de ocupación de 2 terrenos en 2 barrios capitalinos. Teníamos todo diagramado: lugar, fecha, forma, cantidad de terreno, quienes quedarían, quienes resistirían, pero, como siempre, “Pancu” nos negó esa posibilidad” (Alejandra)

Para comprender esta postura de estos integrantes, es necesario remontarse a los orígenes de la FTV. El trabajo territorial de la misma fue realizado en La Matanza, y comenzó con la ocupación de un territorio que se fue transformando en Barrio y que dio origen al nacimiento de la Cooperativa El Tambo, fuente de poder del Dirigente principal de la Organización, Luis D`Elía (Grimson, 2009). De esta manera pensaban la organización de la FTV estos integrantes que ingresaron en el 2008. Pensaban que en Santiago del Estero podía ser como la FTV de Bs As. Pero, los orígenes de los integrantes, las modalidades de protestas, la temporalidad en que se fortalece la FTV en Santiago, y las relaciones con el Gobierno eran absolutamente diferentes.

En este sentido se deben aclarar todos estos ejes. Evidentemente, los orígenes de la FTV en Santiago del Estero son heterogéneos. En primera instancia se conformó por planes obtenidos del Gobierno Nacional de Eduardo Duhalde y se fortificó con proyectos obtenidos durante la Intervención Federal (Comedores comunitarios, Pro Huertas, etc.). Luego, con la llegada de Sánchez, esa base se fortificó con planes que provenían del Movimiento Evita y que fueron traspasados a la FTV, y con programas que el mismo dirigente pudo gestionar a nivel nacional para ir suplantando las viejas políticas públicas de comedores y huertas. En una relación de afinidad, dependencia mutua y coordinación con el Estado Provincial, no existió nunca la necesidad de presionar por medio de protestas, esta metodología fue suplantada por la articulación y los acuerdos políticos. Aunque en muchos

24 y 25 de Abril de 2012.

casos la relación fue (de hecho, es) tensa, no existió nunca en las estrategias de la FTV el piquete o el corte de ruta, como metodología de presión al gobierno de Zamora, para conseguir los objetivos de la organización. Este hecho debe ser entendido también en relación al Gobierno Nacional. El movimiento Piquetero actuó como agente político en medio de una conflictividad social creciente de fines del siglo XX.

La llegada de Kirchner en 2003 significó por un lado el respeto a los planteos hechos por las organizaciones piqueteras al ser consideradas actores políticos que incluso podían tomar decisiones con respecto a las políticas que ellos proponían (un claro ejemplo de ello es la creación de varios organismos estatales a imagen y semejanza de las organizaciones sociales), y por otro lado significó un viraje en la concepción de Estado, en el cual se pasó de un modelo neoliberal a un modelo basado en la producción y la recuperación del consumo interno, que interpretó las necesidades de estos sectores populares y trabajó por medio de planes de contención social y por medio de un modelo inclusivo en el mercado de trabajo que permitió volver a las mayorías populares al mercado de consumo. Aunque no se puede afirmar que este modelo sea el modelo económico productivo de Santiago (según lo expresa Sánchez), existen acuerdos políticos que son respetados por ambos actores (Gobierno y FTV), y que esto enmarca la relación de una manera tensa pero cordial.

A modo de colofón

Ciertamente no se entiende por política sólo la acción institucionalizada de los partidos. La acción colectiva de la organización FTV se refiere, por un lado, a la fijación contingente de lazos y estructuras de poder y por el otro, a formas de categorización y de significación de jerarquías en donde ponen en juego con la sociedad civil y el Estado.

La conformación de la FTV responde a una politicidad de *inscripción territorial con predominio dirigencial*. En Santiago del Estero no hubo un proceso de desafiliación en el período neoliberal y con ello, la emergencia de una nueva politicidad de inscripción territorial. Esto se explica principalmente por qué la provincia no se industrializó en su

historia y por ende, no vivió un proceso de desindustrialización y desafiliación en la década menemista.

La distribución de la ayuda social por intermedio de redes territoriales fue la garante de la legitimidad del Partido Justicialista en la provincia y la forma en que organizaciones políticas se insertaron para disputarle poder. Las organizaciones como en nuestro caso la FTV, se empotraron a partir de la gestión de la ayuda social de referentes políticos locales, siendo claves las experiencias de una politicidad de inscripción territorial como tuvo la provincia.

Finalizando, la FTV en Santiago del Estero se conformó por planes obtenidos del Gobierno de Duhalde y se consolidó con proyectos obtenidos de la Intervención Federal. Con la llegada de Sánchez, esa base se fortificó con planes que provenían del Movimiento Evita y que fueron traspasados a la FTV, y con programas que el mismo dirigente pudo gestionar a nivel nacional para ir suplantando las viejas políticas públicas de comedores y huertas.

Bajo una relación de coordinación con el Gobierno de la Provincia, la organización no utilizó los repertorios de acción colectiva que se le caracterizaron a nivel nacional como fueron cortes de calle y rutas, y si emprendieron los dirigentes locales de la FTV la articulación y los acuerdos políticos. Aunque en muchos casos la relación fue tensa, no existió nunca en las estrategias de la FTV el piquete o el corte de ruta como metodología de presión al gobierno de Zamora, para conseguir los objetivos de la organización.

Bibliografía

GÓMEZ, Marcelo (2010), “Acerca del protagonismo político y la participación estatal de los movimientos sociales populares: juicio al paradigma normal de análisis”, en **MASSETI A., VILLANUEVA E., GÓMEZ M.** (Comp.), “*Movilizaciones, protestas e identidades políticas en la Argentina del Bicentenario*”, Bs. As., Ed. Nueva Trilce.

GRIMSON, Alejandro (2009). “Introducción: clasificaciones espaciales y territorialización de la política en Bs. As.” En “*La vida política en los barrios populares de Bs. As.*”, Grimson A. y Ferrudi Curto, M., Segura, R. (compiladores), Bs As., Prometeo Libros.

24 y 25 de Abril de 2012.

MERKLEN, Denis. (2005). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)*, 1ª ed, Buenos Aires, Gorla.

MELUCCI, Alberto (1994), “*Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales*”. En: Revista Zona Abierta, nro. 69 Madrid.

MORENO, José (2009), “*Articulación política en el campo popular argentino. Una aproximación desde los discursos de sus organizaciones*”, Tesis de Maestría, UNLP.

NATALUCCI, Ana (2011), “*Entre la movilización y la institucionalización. Los dilemas de los movimientos sociales (2001-2010)*”, Revista Polis, N° 28. Universidad Bolivariana.

NUN, José. (1989). “*La rebelión del coro*”. Buenos Aires, Nueva Visión.

RASCHKE, Joachim (1994), “*Sobre el concepto de movimiento social*” en Zona Abierta, numero 69, pp 121-134.

REVILLA BLANCO, Marisa (1996), “*Participación política: lo individual y lo colectivo en el juego democrático*”, en **BENEDICTO J. y MORÁN M. (Comp.)** “*Sociedad y política. Temas de sociología política*”, Madrid, Alianza.

SVAMPA, Maristella y PEREYRA, Sebastián, (2003). *Entre la ruta y el barrio*. Biblos. Buenos Aires.

TILLY, Charles (2000). “*Acción colectiva*”. En apuntes de Investigación. CECyP: Buenos Aires. Pp. 9-32.

VÁZQUEZ, Melina y VOMMARO, Pablo (2009), “*Sentidos y prácticas de la política entre la juventud organizada de los barrios populares en la Argentina reciente*”, en Cuadernos del CENDES, Vol. 26 N° 70, Enero-Abril, pp. 47-68, Universidad Central de Venezuela.

VOMMARO, Gabriel (2009), “*Redes políticas y redes territoriales en la construcción del posjuarismo*”, en **SILVETTI, María Isabel (Comp.)**, “*El protector ilustre y su régimen: redes políticas y protesta en el ocaso del juarismo*”, Viamonte. Santiago del Estero.